

# Nombres De Dios

## Adonai - Señor

por Douglas L. Crook

El nombre o título de Dios que consideraremos en esta lección es el nombre que se traduce, “Señor.” La palabra hebrea es, Adonai. Significa alguien que es soberano, gobernante, amo y dueño. La palabra griega del Nuevo Testamento traducida, “Señor,” es Kúrios, que significa el supremo en autoridad, el amo y el controlador.

Vamos a leer una de las referencias en el Antiguo Testamento donde aparece esta palabra Adonai. El pasaje que vamos a leer usa varios nombres de Dios. Les señalaré los diferentes nombres a medida que leamos la porción.

### Josué 3:9-11

*9 Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios (Elojím).*

*10 Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios (El) viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo.*

*11 He aquí, el arca del pacto del Señor (Adonai) de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán.*

Josué y los hijos de Israel tienen garantizada la

victoria sobre todos sus enemigos porque el Señor de toda la tierra va delante de ellos. Él es soberano sobre toda la tierra. Él es el dueño y el amo de toda la creación. Su palabra es definitiva. Él era dueño de la tierra y se la dio a Su pueblo Israel. Él es el Amo y expulsará a los que no tiene el derecho de estar en Su tierra.

Es muy importante para nosotros recordar que Aquel a quien servimos y quien es nuestro Proveedor, Protector y Guía es Señor sobre toda la tierra. Puede haber otros señores o gobernantes, pero la Biblia nos dice que nuestro Dios es Señor de señores que significa que Dios reina sobre todos los demás poderes y autoridades.

**Deuteronomio 10:17-21**

*17 Porque Jehová vuestro Dios (Elojím) es Dios (Elojím) de dioses (elojím) y Señor (Adonai) de señores, Dios (El) grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho;*

*18 que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido.*

*19 Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.*

*20 A Jehová tu Dios (Elojím) temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás.*

*21 El es el objeto de tu alabanza, y él es tu Dios (Elojím), que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto.*

El Dios Trino es Señor de señores, pero en el Nuevo Testamento ese título se da específicamente al Hijo de Dios porque Él es el Mediador entre Dios y el hombre.

**Filipenses 2:5-11**

*5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,*

*6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,*

*7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;*

*8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

*9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,*

*10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;*

*11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

La revelación de que Jesús es el Señor de los señores debe traer gran consuelo y confianza a nosotros que ponemos nuestra fe en Él mientras vivimos para agradecerle y hacer Su voluntad.

Jesús es el Señor soberano porque es el Creador del cielo y de la tierra. Él es el dueño de todo. Él es el Maestro de todo.

El Salmo 104 es un poco largo, pero describe con precisión por qué Jesús debe ser reconocido como el Señor. El Salmo deja en claro que Jehová es el Señor de toda la creación.

**Salmo 104:1-35**

*1 Bendice, alma mía, a Jehová.*

*Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido;*

*Te has vestido de gloria y de magnificencia.*

*2 El que se cubre de luz como de vestidura,*

*Que extiende los cielos como una cortina,*

*3 Que establece sus aposentos entre las aguas,  
El que pone las nubes por su carroza,  
El que anda sobre las alas del viento;*

*4 El que hace a los vientos sus mensajeros,  
Y a las flamas de fuego sus ministros.*

*5 El fundó la tierra sobre sus cimientos;  
No será jamás removida.*

*6 Con el abismo, como con vestido, la  
cubriste;*

*Sobre los montes estaban las aguas.*

*7 A tu reprensión huyeron;*

*Al sonido de tu trueno se apresuraron;*

*8 Subieron los montes, descendieron los valles,  
Al lugar que tú les fundaste.*

*9 Les pusiste término, el cual no traspasarán,  
Ni volverán a cubrir la tierra.*

*10 Tú eres el que envía las fuentes por los  
arroyos;*

*Van entre los montes;*

*11 Dan de beber a todas las bestias del campo;  
Mitigan su sed los asnos monteses.*

*12 A sus orillas habitan las aves de los cielos;  
Cantan entre las ramas.*

*13 El riega los montes desde sus aposentos;  
Del fruto de sus obras se sacia la tierra.*

*14 El hace producir el heno para las bestias,  
Y la hierba para el servicio del hombre,  
Sacando el pan de la tierra,*

*15 Y el vino que alegra el corazón del hombre,  
El aceite que hace brillar el rostro,  
Y el pan que sustenta la vida del hombre.*

*16 Se llenan de savia los árboles de Jehová,  
Los cedros del Líbano que él plantó.*

17 *Allí anidan las aves;  
En las hayas hace su casa la cigüeña.*

18 *Los montes altos para las cabras monteses;  
Las peñas, madrigueras para los conejos.*

19 *Hizo la luna para los tiempos;  
El sol conoce su ocaso.*

20 *Pones las tinieblas, y es la noche;  
En ella corretean todas las bestias de la selva.*

21 *Los leoncillos rugen tras la presa,  
Y para buscar de Dios su comida.*

22 *Sale el sol, se recogen,  
Y se echan en sus cuevas.*

23 *Sale el hombre a su labor,  
Y a su labranza hasta la tarde.*

24 *¡Cuán innumerables son tus obras, oh  
Jehová!*

*Hiciste todas ellas con sabiduría;  
La tierra está llena de tus beneficios.*

25 *He allí el grande y anchuroso mar,  
En donde se mueven seres innumerables,  
Seres pequeños y grandes.*

26 *Allí andan las naves;  
Allí este leviatán que hiciste para que jugase  
en él.*

27 *Todos ellos esperan en ti,  
Para que les des su comida a su tiempo.*

28 *Les das, recogen;  
Abres tu mano, se sacian de bien.*

29 *Escondes tu rostro, se turban;  
Les quitas el hálito, dejan de ser,  
Y vuelven al polvo.*

30 *Envías tu Espíritu, son creados,  
Y renuevas la faz de la tierra.*

*31 Sea la gloria de Jehová para siempre;  
Alégrese Jehová en sus obras.*

*32 El mira a la tierra, y ella tiembla;  
Toca los montes, y humean.*

*33 A Jehová cantaré en mi vida;  
A mi Dios cantaré salmos mientras viva.*

*34 Dulce será mi meditación en él;  
Yo me regocijaré en Jehová.*

*35 Sean consumidos de la tierra los pecadores,  
Y los impíos dejen de ser.  
Bendice, alma mía, a Jehová.  
Alehuya.*

Jesús es Señor de todo. Toda la creación le pertenece. Él lo controla todo. Es por eso que los vientos y las olas tuvieron que obedecer Su mandato cuando Él ordenó en medio de una tormenta grande: “Calla, enmudece”. Los discípulos se quedaron asombrados cuando el viento y el mar obedecieron Su mandato y preguntaron: “¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?” ¡¡El es Señor!!

El hombre debe reconocer y alabar a Jesús como Señor porque Él es soberano sobre todo y Él tendrá la palabra final y definitiva en cuanto a todo lo que afecta al hombre y a toda la creación.

**Apocalipsis 19:11-16**

*11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.*

*12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.*

*13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.*

*14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.*

*15 De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.*

*16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*

Todos los que se rebelen contra Su soberanía serán vencidos por Su justa ira cuando Él venga a ejercer Su derecho de reinar.

Jesús es Señor de señores no sólo porque es el Creador de todas las cosas, sino también porque es el Redentor de todos los que creen.

Cuando llamamos a Jesús, Señor, estamos reconociendo que Él tiene el derecho de gobernar, controlar y dirigir nuestra vida. Él es nuestro Amo. Su palabra tiene autoridad total y es la autoridad final para nuestra vida. Muchos creyentes llaman a Jesús Señor, sin permitirle realmente dirigir y controlar su vida.

### **1 Corintios 6:18-20**

*18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.*

*19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*

*20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

Somos comprados por un precio. Jesús dio su vida para rescatarnos del pecado y hacernos suyos. Él es nuestro Maestro. Su palabra es soberana y tiene el derecho de gobernar nuestra vida.

**2 Timoteo 3:16-17**

*16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,*

*17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

Si nosotros como creyentes en Jesucristo ignoramos sus instrucciones para nuestra vida o nos rebelamos contra ellas, entonces habrá consecuencias en esta vida y si no nos arrepentimos y volvemos a una vida de sumisión y obediencia a su palabra, habrá consecuencias en la eternidad en forma de pérdida de una recompensa y una herencia completa.

En nuestra sociedad de independencia, democracia y egoísmo, el decir que tenemos un Amo, que tiene el derecho a gobernarnos, es ofensivo. Se nos dice que cada uno debe decir su propia verdad, ser su propia persona. Muchos creyentes han imitado la mentalidad de que no existe un solo estándar absoluto del bien y del mal y viven según su propio estándar del bien y del mal.

Si le ofende la verdad de que Jesús es su Señor y que tiene el derecho de gobernar su vida, usted está siendo engañado por Satanás y está cegado a otras verdades esenciales también.

Hay dos amos en el mundo. Hay el amo que es el pecado de la carne y hay el amo que es la justicia que es el resultado de obedecer la palabra del Señor. Todos serán esclavos de un amo o del otro porque el



hombre no tiene la capacidad de gobernar con éxito su propia vida.

**Romanos 6:15-23**

15 *¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.*

16 *¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?*

17 *Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;*

18 *y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.*

19 *Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.*

20 *Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia.*

21 *¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.*

22 *Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.*

23 *Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*

El pecado es un amo cruel. El pecado siempre

trae muerte y destrucción. Incluso los creyentes que eligen desobedecer las instrucciones de Dios para su vida sufren las consecuencias autodestructivas del pecado. Creen que son independientes y que eligen hacer su propia voluntad, pero son cautivos de Satanás y su voluntad destructiva.

Pero gracias a Dios, podemos escoger hacernos voluntariamente esclavos de la justicia al reconocer a Jesús como nuestro Señor. Ser esclavo de hacer lo que es correcto y justo ante los ojos de nuestro Señor nos hace disfrutar toda la protección y provisión del Señor de los señores. Nuestro Señor es un amo sabio y amoroso que se ha comprometido con nuestro bienestar y que ha prometido compartir con nosotros, los que lo siguen, Su gloria como Señor de señores y Rey de reyes.

En esta vida, Dios ha prometido suplir todo lo que necesitamos para hacer Su voluntad y disfrutar lo mejor que Él ofrece conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Jesús es el dueño del universo. Él es el heredero de todas las cosas. Qué consuelo, alegría y confianza disfruto al saber que mi Señor me ha dado acceso a Su vasta riqueza para suplir lo que necesito cuando lo necesito.

El Señor sobre todo es mi Protector. Pablo escribió a los Efesios y les dijo que Jesús está sentado a la diestra del Padre y que está sobre todo principado, potestad y poder y todo nombre que se nombra no sólo en este siglo, sino en los siglos venideros. Dios ha puesto todas las cosas bajo los pies de Jesús.

No me avergüenzo de declarar que Jesucristo es el Señor. Él es mi Señor. Yo le pertenezco. Él es

mi Maestro, mi Amo. Su palabra gobierna mis decisiones, mis acciones, mis palabras, mis relaciones, mi vida. Él tendrá la última palabra sobre mi destino final.

La Biblia está llena de promesas de gracia que se dan a los que reconocen a Jesús como el Señor. También está llena de advertencias a los que se niegan a reconocerlo como el Señor. Para aquellos que someten su voluntad a la voluntad del Señor hay promesas de protección, provisión y guía en esta vida que producen una vida de gozo inefable y paz que sobrepasa todo entendimiento. En la eternidad hay promesas de la vida eterna y de gloria eterna. La Biblia que revela estas verdades termina con estas palabras:

**Apocalipsis 22:20-21**

*20 El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.*

*21 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.*

¡Bendito sea el nombre del Señor!